

**Lehendakariaren hitzaldia – Discurso del Lehendakari****ENCUENTROS DEIA 2025****EUSKADI MUNDUKO ORDENA BERRIAREN AURREAN: INDUSTRIA GEHIAGO, DEMOKRAZIA GEHIAGO, AUTOGOBERNU GEHIAGO****EUSKADI ANTE EL NUEVO ORDEN MUNDIAL: MÁS INDUSTRIA, MÁS DEMOCRACIA, MÁS AUTOGOBIERNO**

2025-02-26 Euskalduna Jauregia, Bilbao 26-02-2025

Herri agintari eta ordezkariok; Noticias Taldeko eta DEIA egunkariko arduradun eta lagunok; ENAGAS, IBERDROLA, CAIXABANK-eko kideok, jaun andreok, egun on guztioi!

Foro hau ondo ezaguna dut, aurreko urteetan ere hemen izan naiz, beste gela batean. Iaz, adibidez, Urkullu Lehendakariaren azken hitzaldietako bat entzuteko aukera izan nuen.

Gaur, ordea, hesiaren beste aldean egoteko ohorea dut.

Beraz, nire lehen hitzak esker ona adierazteko dira. Eskerrik asko, benetan, aukera hau eskaintzeagatik.

Gaurko ariketa solasaldi ireki bezala planteatzen dizuet. Utziko didazue, lehenik, ikuspegi orokor bat zuekin partekatzen eta, ondoren, nahi duzuen gaiez hitz egiteko tartea izango dugu.

Beraz, hasi gaitezen.

Azken hilabeteetan adierazi dut Euskadik bere gaitasun politikoak handitu behar dituela. Eta hori lortzeko atarian gaudela esango nuke.

Baina... zer esan nahi du gure herriaren gaitasun politikoak handitzeak? Eta zergatik handitu behar ditugu?

Galdera hauei erantzuna ematen saiatuko naiz gaurkoan.

Eta, horretarako, hiru ataletan antolatu dut nire hitzaldia:

- Nazioarteko egoeraren analisia,
- Europak jokatu beharko lukeen papera, eta
- Testuinguru honetan, Euskadiren egungo eta etorkizuneko aukerak.

Mundua nahasia eta oso aldakor dagoela ikusten dugu denok.

Behar-beharrezkoa dugu bizi dugun egoeraren irakurketa eta azterketa egokia egitea. Munduan zer gertatzen ari den ondo ulertzea eta gurean duen eragina aurreikustea. Momentu historikoaz jabetzea, alegia.



Arazo eta erronka globalen aurrean Herri bezala erantzunak artikulatu behar ditugu.

Gure herria babestu eta prestatu behar dugu.

Horregatik, datozen garaietan aurrera egiten jarraitzeko, gutxieneko adostasun zabalak behar ditugu:

- Herri egiten gaituzten gai nuklearretan: besteak beste euskara, nortasuna, gure erakunde sistema, euskal lurraldeen arteko harremanak, eta baita
- Herri gisa ditugun erronka handietan: eredu sozioekonomikoan, trantsizio energetikoan, etorkinen harreran, hezkuntza sisteman, etorkizuneko osasun sisteman...

Datozen hamarkadetako norabidea orain ari da erabakitzen, eta gure izatea eta geroa daude jokoan. Kontzientzia historikoz, dagokiguna egin behar dugu.

Ez dugu erabateko ziurtasunik, baina argi dugu, gutxienez hiru apustu egin behar ditugula: Demokrazia gehiago, Industria gehiago eta Autogobernu gehiago.

Europa es nuestro campamento base.

Lo es tanto en el ámbito de los principios y valores que sustentan la democracia como en la respuesta a los desafíos globales que enfrentamos.

Esta es la realidad que debemos conocer y comprender, la que nos demanda también fortalecer y ampliar nuestras capacidades políticas.

Es necesario porque en el proyecto europeo y en la situación global crece la incertidumbre y esta situación nos afecta directamente.

Se suceden las guerras, las crisis y los conflictos.

Se refuerzan los extremismos, aumenta la polarización y la política de bloques.

Se cuestionan los sistemas democráticos.

Se reconfiguran los territorios, el orden mundial y el comercio internacional.

Se recrudecen las pugnas por el control de los recursos naturales y las materias primas.

En una palabra: inestabilidad.

En términos históricos, asistimos al nacimiento de una nueva era que es mucho más compleja e incierta.

Los últimos acontecimientos geopolíticos permiten vislumbrar el renacer de una concepción imperial entre las élites dirigentes de algunas de las grandes potencias del planeta, que superan el orden multilateral y liberal predominante en las últimas décadas. Se asienta la idea de que “solos somos más fuertes” y ese peligroso planteamiento de aupar al poder a una figura autoritaria que llegue a “poner orden en el desastre”.

No me refiero solo a la concepción imperial de carácter territorial o económico. Me refiero también a la intención de imponer una visión ideológica que es netamente autoritaria.

Una visión que marca la línea entre el bien y el mal, antagónica al ejercicio democrático de la libertad y que cuestiona el modelo de democracia liberal. Y, por lo tanto, este es el escenario en el que estamos.

Somos conscientes de que nuestro modelo tiene hoy dificultades para ofrecer respuestas rápidas a todos los retos que afrontamos.

Sabemos que una parte de la sociedad demanda una inmediatez y que, muchas veces, no somos capaces de dar esa respuesta.

Pero la demagogia y los extremismos están aprovechando esta realidad para proponer respuestas sencillas que aparentemente solucionan todo rápido y bien. Y esto lleva a que aparezcan estos “pretendidos salvadores”, como los denomina el presidente de la República italiana, Sergio Mattarella, que ha acertado al denominar como “nuevos señores feudales”.

Estos supuestos protectores han recuperado la vieja concepción de las “esferas de influencia”, tratando de conquistar todos los espacios de poder político, institucional, económico, social y mediático.

Me detengo en la esfera mediática, porque tratan de apoderarse de los espacios en los que hoy se produce la socialización política.

Hablo de los espacios digitales, del ciberespacio, el lugar del que se nutren informativamente hablando la mayoría de los jóvenes.

Son las esferas de influencia de la era digital, permeables a la mentira, al ‘fake new’, que esos “nuevos señores feudales” tratan de dominar de manera peligrosa.

Su forma de actuar responde a un único y viejo anhelo: jugar la partida en unas condiciones más favorables para sus propios intereses personales.

El último ejemplo lo hemos tenido, esta misma semana, en la campaña electoral de Alemania por parte de destacados responsables de la Administración Trump.

Hasta hace muy poco jamás hubiésemos imaginado los resultados electorales que hemos conocido. Este domingo la ultraderecha de Alternativa por Alemania ha sido segunda fuerza. Ha obtenido 10 millones de votos.

Pero es que además, desde el pasado año, los partidos de la derecha autoritaria son la tercera fuerza más votada en el Parlamento Europeo.

Esta es la realidad. Una preocupante realidad.

Hoy está en juego el ideario europeo de la posguerra. Están en juego los principios y valores fundacionales de la Europa moderna: democracia, paz, libertad, seguridad, igualdad o justicia social.

Son principios que han unido a diferentes.

Un suelo común que nos ha traído el mayor periodo de Paz y prosperidad a los pueblos que conformamos la Unión Europea.

Por eso creo que son tiempos para apostar por más y mejor democracia. Sin dudas ni titubeos: más y mejor democracia.

La concepción imperial demanda un contrapunto firme y claro por parte de Europa. Debemos reaccionar. Y debemos hacerlo ya.

[Azken hilabete hauetan Europar Batasuneko lehen mailako agintariek in elkartzeko aukera izan dut Bruselan.](#)

Denek “urgentzia egoera” batean bizi garela transmititu didate. Europak bere erabakiak hartu behar ditu bere autonomia estrategikoa bermatzeko. Eta azkar gainera.

Europak aktore bakar bezala jardun behar du eta ez aktore desberdinen batuketa soil bezala.

Interes partikularrak, tokian-tokikoak, alde batera uztea ezinbestekoa da munduaren aurrean potentzia bakarra bezala aurkezteko eta aritzeko. Hori da Europa duen helburu nagusi bat.

Lehen pausua da lehiakortasuna eta segurtasun-politika garatzeko beharra.

Gaur bertan bi albiste izango ditugu zentzu honetan. Izan ere, hemendik ordu gutxira aurkeztuko dira Europako Sinplifikazio Itunaren oinarriak eta ‘Clean Industrial Deal’, hau da, Europako Industria Plan Berria.

Me centro en este nuevo Plan industrial Europeo que se presenta a lo largo de esta mañana porque defiende dos objetivos centrales:

- Primero: Impulsar la transición energética y la descarbonización de la economía, modificando para ello la política energética de la Unión. El Plan incidirá en una necesidad: bajar los precios de la energía para mejorar la competitividad, y
- Segundo objetivo: defensa industrial de Europa. Centrada, principalmente, en proteger y potenciar las industrias básicas, así como aprovechar los ‘sectores de oportunidad’ en los que tenemos todavía ventaja competitiva como las tecnologías limpias, la economía digital o las biociencias y la biosalud.

Junto a estos dos grandes objetivos el nuevo Plan Industrial Europeo va a proponer, entre otras cuestiones:

- Activar grandes proyectos de inversión de interés comunitario (IPCEI),
  - Modificar la política de competencia y, sobre todo, flexibilizar las ‘Ayudas de Estado’,
  - Favorecer la producción, distribución y consumo de productos ‘Made in Europe’, la compra pública europea, o
  - Lograr la autonomía estratégica europea, garantizando materias primas críticas.
- Para lograrlo, el próximo Marco financiero plurianual que va a incorporar el ya anunciado Fondo de Competitividad y, además, se lanzará la Unión de Ahorros e Inversiones abierta a la inversión privada.

Debemos afrontar este nuevo escenario con inteligencia y valentía, asumiendo la responsabilidad que, como pueblo vasco y pequeños que somos, uniendo fuerzas y activando todas nuestras capacidades.

Europa apuesta por reindustrializar el continente y es una gran noticia. Nosotros debemos estar ahí como País, y aprovechar esta gran oportunidad que se nos abre: la apuesta de Euskadi es la apuesta por más y mejor industria.

Desde el punto de vista estratégico, el Plan Industrial de Euskadi, que esperamos esté finalizado en tres meses, nos va a marcar el camino para hacer crecer nuestro tejido industrial del presente y anticipar el del futuro.

Paralelamente, estamos evaluando el Plan vasco de Ciencia, Tecnología e Innovación, que lo vamos a alinear con el Plan Industrial de Euskadi para identificar los focos de transformación que hemos denominado 'Faros de Innovación'.

Tamainaz txikia den Herria gara, eta gure betebeharra da aukeratzea, lehenestea. Arrautzak modu egokian banatzea.

Ezinezkoa dugu materia guztietan bikainak izatea. Ez dugu horretarako baliabide nahikorik.

Horregatik, Industria aukerak eta Berrikuntza itsasargiak lehenetsiko ditugu eta sustatu behar ditugu.

Halaber, Talentuaren Aldeko Estrategia hedatzen ari gara, gure ekonomiak behar duen giza kapitalaren beharrari erantzun egokia emateko.

Gure giza-kapitala bermatzerako orduan, gainera, ezinbestekoa dugu Hezkuntza, Lanbide Heziketa eta Unibertsitate sistema indartzea, lehenetsia emaitzetan jarritz.

Honekin batera, eta merkataritza globalaren tentsioak ikusita, duela hamabost egun Industriaren Defentsarako Taldea aktibatu genuen, eta gure herriko eragile ekonomiko eta instituzional nagusiak inplikatu genituen.

Akziorako-talde honek Estatu Batuetako zergen-politika berriaren aurrean erreakzionatzeko aukera emango digu.

Baina erreakzionatzea eta gure burua defendatzea bezain garrantzitsua da, baita ere, jarrera proaktiboa izatea. Izan ere, sortuko diren aukerak aprobetxatzeko behar beharrezkoa dugu lan egiteko modu hau.

Horregatik, eta beste esparru batera noa, finantza-ikuspegi zentratuko naiz jarraian.

Industria, Innovación, Talento... y política financiera, que es también una palanca fundamental de la competitividad.

La política financiera del Gobierno debe aportar capital e inversión pública que active inversión y ahorro privados para impulsar la transformación económica de Euskadi.

Apliquemos la receta del informe Draghi para que el capital público vasco juegue un papel multiplicador de la inversión y el ahorro privados en una proporción uno a cuatro. La clave es la colaboración. El ejemplo más reciente es la operación Talgo.

Esta operación ha sido posible gracias a la capacidad de aglutinar diferentes actores vascos en pos de un objetivo común: un socio industrial, las Fundaciones bancarias y el Fondo Finkatuz.

En esta línea, el mes de marzo presentaremos el nuevo Marco de colaboración en el ámbito de nuestras capacidades financieras.

Un Marco orientado a favorecer el arraigo y el crecimiento económico, la atracción de inversión y talento a Euskadi y la apuesta por infraestructuras estratégicas. Todo ello para garantizar el bienestar futuro de Euskadi.

Los sindicatos y las organizaciones empresariales vascas juegan un papel fundamental en nuestro país, en nuestra economía y en nuestra sociedad.



Ante la situación de incertidumbre global, hago hoy un llamamiento público para que todos los actores socioeconómicos vascos afronten este momento crucial desde la responsabilidad, se sienten a la mesa, aborden los temas complejos por espinosos que sean, y acuerden dar pasos conjuntamente primando el bien colectivo.

Y no tengan la más mínima duda: yo como Lehendakari, y el conjunto del Gobierno, vamos a favorecer que así sea.

Por tanto, más democracia, más y mejor industria. ¿Para qué? Para seguir creciendo como País y para crecer en bienestar.

Y eso implica también más y mejor Autogobierno: la necesidad de fortalecer y ampliar nuestras capacidades políticas en este nuevo tiempo que vivimos.

Para ello, permítanme comenzar por compartir dos textos del Estatuto de Gernika, que es nuestra norma institucional básica, que los vascos aprobamos hace 45 años, en un momento vital y determinante para nuestra historia:

- Artículo Primero: “el Pueblo Vasco o Euskal-Herria, como expresión de su nacionalidad, y para acceder a su autogobierno, se constituye en Comunidad Autónoma”.

- Disposición Adicional del Estatuto: “la aceptación del régimen de autonomía que se establece en el presente Estatuto no implica renuncia del Pueblo Vasco a los derechos que como tal le hubieran podido corresponder en virtud de su historia, que podrán ser actualizados de acuerdo con lo que establezca el ordenamiento jurídico”.

Contamos con un marco normativo que expresa nuestra reserva de soberanía y nos permite avanzar en la actualización de los Derechos Históricos desde la vía del acuerdo. Lo hacemos atendiendo a tres estadios:

- En primer lugar, culminar el contenido estatutario que fue pactado en 1979. Estos próximos días daremos un nuevo paso significativo con las competencias de permisos de trabajo a personas extranjeras y el servicio de meteorología. Queda, sin embargo, mucho por hacer.

Me refiero a las 25 competencias pendientes en materias tan relevantes como Puertos y Aeropuertos; Políticas pasivas de empleo o la Gestión del régimen económico de la Seguridad Social, entre otras.

- En segundo lugar, identificar y corregir la erosión de nuestro Autogobierno. Hablo de las competencias que se han visto alteradas a través de mecanismos diversos que han afectado, cuando no mutado, su contenido. Esta realidad se ha producido a través de la aprobación de leyes de bases expansivas o de la doctrina centralizadora del Tribunal Constitucional.

Por todo ello, es necesario dotarnos de un marco de bilateralidad efectiva y un sistema de garantías imparcial.

Esto es, por un lado, definir la relación pactada Euskadi-Estado y, por otro, establecer mecanismos que impidan la adopción de decisiones unilaterales por parte del Estado que vayan en contra del Autogobierno acordado.

- En tercer lugar, impulsar el desarrollo de competencias que están en el texto estatutario o plantear nuevas capacidades políticas para la realidad actual.

Así, por ejemplo, comparto con ustedes una cuestión que seguro que nos suena: el BBVA, con sede en Bilbao, lanza una OPA sobre el Banco Sabadell.

Me pregunto: ¿no sería lógico que las instituciones vascas tuvieran capacidad de decisión? ¿Capacidad de emitir informes vinculantes con relación a una operación de esta naturaleza en tanto uno de los bancos tiene su sede social y fiscal en Euskadi?

De hecho, este es el espíritu y la letra del Estatuto cuando nos otorga competencias en el ámbito de banca, crédito y seguros.

A su vez, Euskadi ha desarrollado una presencia propia en las Instituciones Europeas y esta es una competencia que debemos fortalecer.

El Concierto Económico habilita nuestra participación en el ECOFIN o en los grupos de trabajo de la OCDE. Recientemente se aprobó esta cuestión en la Comisión Mixta del Concierto Económico.

Pero... ¿por qué no podemos ir más allá? ¿No sería natural tener también competencias en Diplomacia y Acción Exterior como, por ejemplo, aquellas con las que cuenta Flandes, Bélgica, en el seno de la Unión Europea.

O en materia de salud... ¿por qué no podemos decidir el número de Plazas MIR con que debe contar Osakidetza, en un momento en el que faltan profesionales médicos?

En Educación superior, otro ejemplo: ¿Por qué no podemos establecer los umbrales para acceder a una beca en Euskadi si nuestra realidad socioeconómica es diferente?

Por otra parte, a lo largo de estas décadas, se han consolidado nuevos derechos sociales como la igualdad, la garantía de ingresos o la dependencia; y también están cobrando mucha fuerza desafíos globales como el cambio climático, el reto demográfico o la migración.

Por eso, nos volvemos a preguntar: ¿no sería razonable contar con capacidades propias en materia de migración para afrontar el déficit de profesionales que ya afecta a nuestra economía o la gestión de los flujos de personas extranjeras?

Y un último ejemplo: ¿a quién perjudica que podamos participar con nuestra selección vasca en competiciones internacionales?

¿Por qué no?

El ejercicio del Autogobierno desarrollado estas últimas décadas demuestra que Euskadi está preparada para gestionar las competencias propias, asumir nuevas capacidades políticas y responder de manera satisfactoria a las demandas de la sociedad vasca.

Nos jugamos nuestro futuro como País.

Por eso, debemos garantizar el reconocimiento nacional de Euskadi y proteger las cuestiones nucleares que garantizan nuestra supervivencia como Pueblo: euskera, cultura, identidad, sistema institucional o relación entre Territorios Vascos.



Es necesario acertar en la respuesta a los grandes desafíos en los que nos jugamos nuestro bienestar futuro.

La sociedad vasca lo ha logrado estos últimos 45 años. Y, estoy seguro, de que lo vamos a volver a conseguir.

Amaitzera noa.

Egia da ziurgabetasun egoera bizi dugula. Baina egia da ere, horren aurrean aukerak baditugula.

Aukera horiek baliatu behar ditugu gure printzipioak sendotuz: Demokrazia, Bakea, Askatasuna, Berdintasuna, Segurtasuna edo Justizia soziala.

Bidea ez da batere erraza izango. Baina euskaldunok ez dugu etsitzen eta ez dugu etsiko.

Gure txikitasunetik bai, baina herri baten bizi-grinak bultzatuta.

Duela ia 90 urte, amets bati erantzunez, lehen Jaurlaritza osatu zen eta asmatu genuen.

Duela 45 urte Autogobernua berreskuratu genuen eta ongizatearen bidean aurrera egin dugu.

Orain ere, eszenatoki global eta lehiakor berrian, herri bezala gure gaitasun politikoak zabaltzea eta horiekin asmatzea dagokigu.

Egin dezagun hau guztia posible. Egin dezagun, elkarlanean.

Garaiak eskatzen du, gure herriak behar du, eta euskaldunok merezi dugu.

Eskerrik asko!